

ESCUELA DE FOTOGRAFÍA
CREATIVA DE LA HABANA

ne gra

Edición bimestral
Mayo 2020. No 42



SU MIA Río

**Edición
bimestral
Mayo 2020
No. 42**

**TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
CADA AUTOR SE HACE RESPONSABLE
POR SUS OPINIONES**

DIRECCIÓN GENERAL

Tomás R. Inda Barrera
RC: 19 584

DIRECCIÓN EDITORIAL

Shirley Moreira Vázquez

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Alain Cabrera Fernández

DISEÑO EDITORIAL

nmm

PRODUCCIÓN

Max Cortés Cepeda

COORDINADORA

Maurice Cabrejas Martínez

CONSEJO EDITORIAL

Tomás R. Inda
Abel Carmenate
Ana Mahe Inda
Márgel Alfaro
Enrique Rottemberg
Dorcas Rodríguez
Osmany Bonet
Shirley Moreira

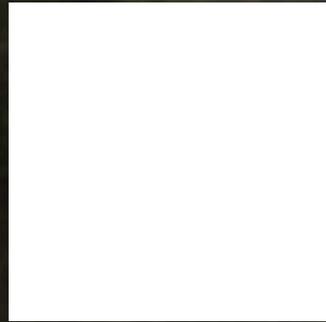
**ESCUELA DE
FOTOGRAFÍA CREATIVA
DE LA HABANA**

Calle 21, No. 706 e/Paseo y A
Teléfono: (+53) 7832-6592
efchabana@gmail.com
www.efchabana.com

REVISTA NEGRA

negra.efch@gmail.com
www.efchabana.com/rv-negras





RE VE LA DO

**José María Mellado
busca abrir puertas
con la fotografía***

José María Mellado en proceso de realización de una fotografía de paisaje.



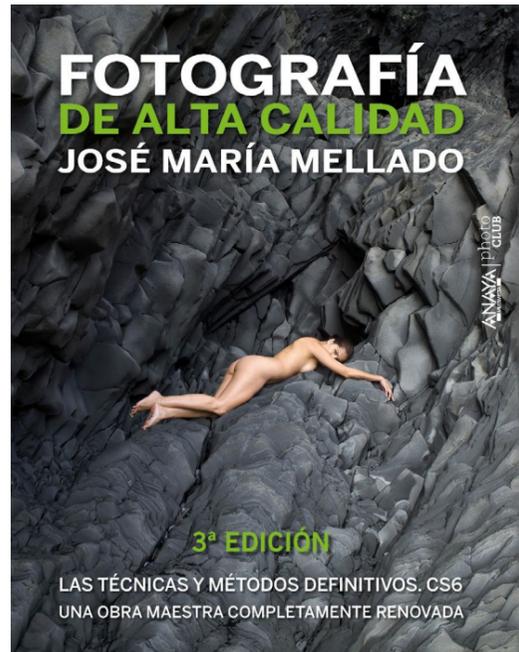
Para el fotógrafo español José María Mellado «lo realmente bueno nunca es lo fácil». Su alma ha sido invadida por las vivencias de Cuba y como es lógico buena parte de sus mejores imágenes las ha tomado aquí, donde el sol abraza los cuerpos sobremanera.

En medio del confinamiento en que estamos todos, la Escuela de Fotografía Creativa de La Habana (EFCH) ideó un grupo de talleres denominado *Encuentro con el artista* donde alumnos y profesores sostuvieron en esta ocasión un contacto virtual –a finales del mes de abril–, con el destacado fotógrafo vía WhatsApp.

El momento se convirtió en una cita para desentrañar los caminos del arte del lente, aunque a veces resulte difícil encontrar un sello propio en los comienzos. Se trata también de afrontar con profesionalidad el boom visual de los nuevos tiempos, donde las personas logran instantáneas sin la necesidad de contratar a un experto en el tema. Más que una preocupación, estos últimos tiempos trajeron una oportunidad «para que la gente empezara a apreciar ese lenguaje y acabaran siendo más sensibles a las fotos de los artistas», afirma Mellado.

La charla no estuvo dirigida a la técnica, sino a los procesos de búsqueda y evolución dentro del arte fo-

* Las imágenes que ilustran este artículo fueron utilizadas por su autor para ejemplificar en el *Encuentro con el artista* que promovió la EFCH el día 25 de abril.

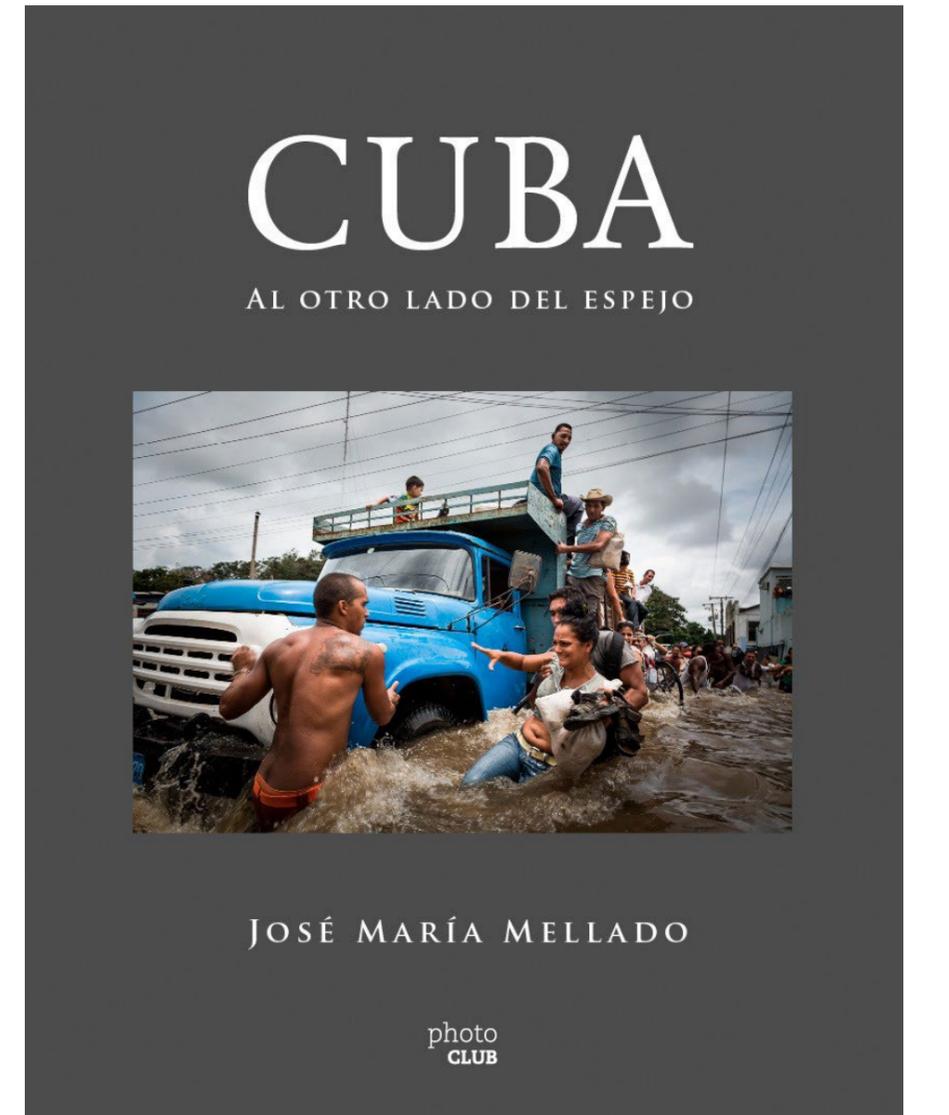
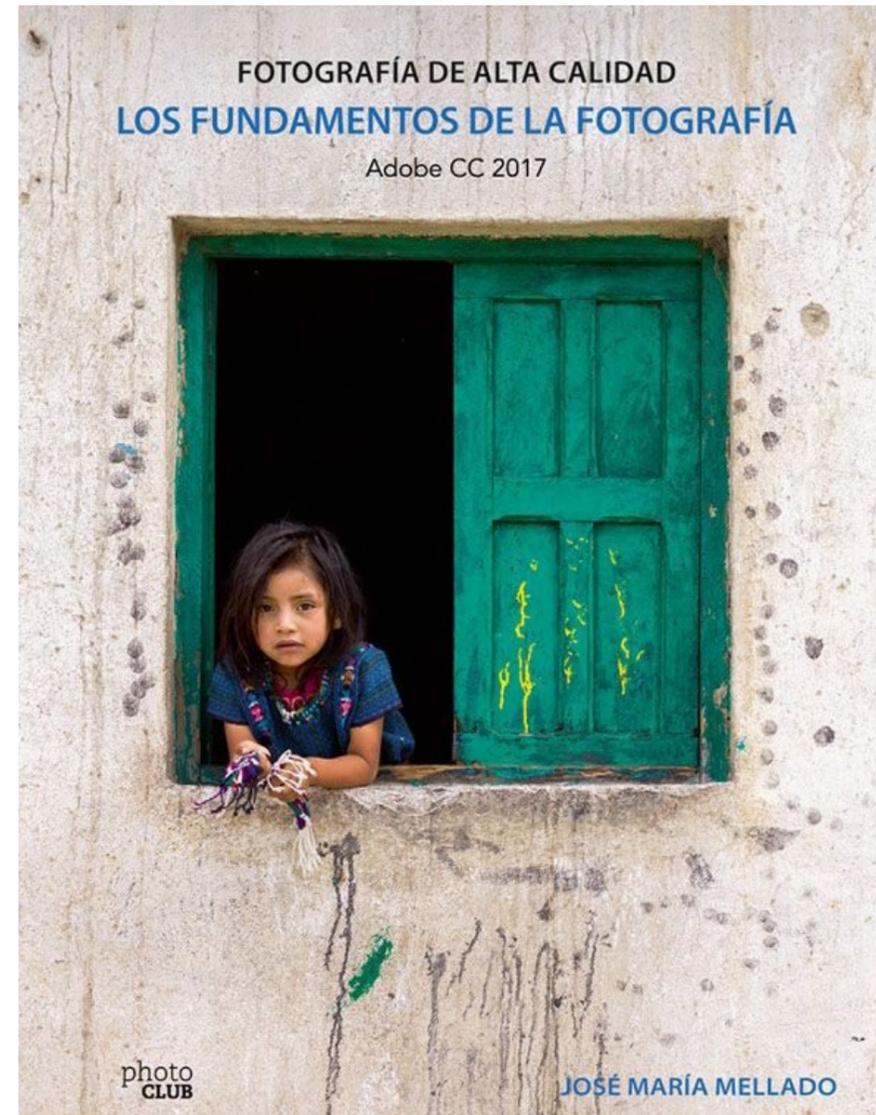
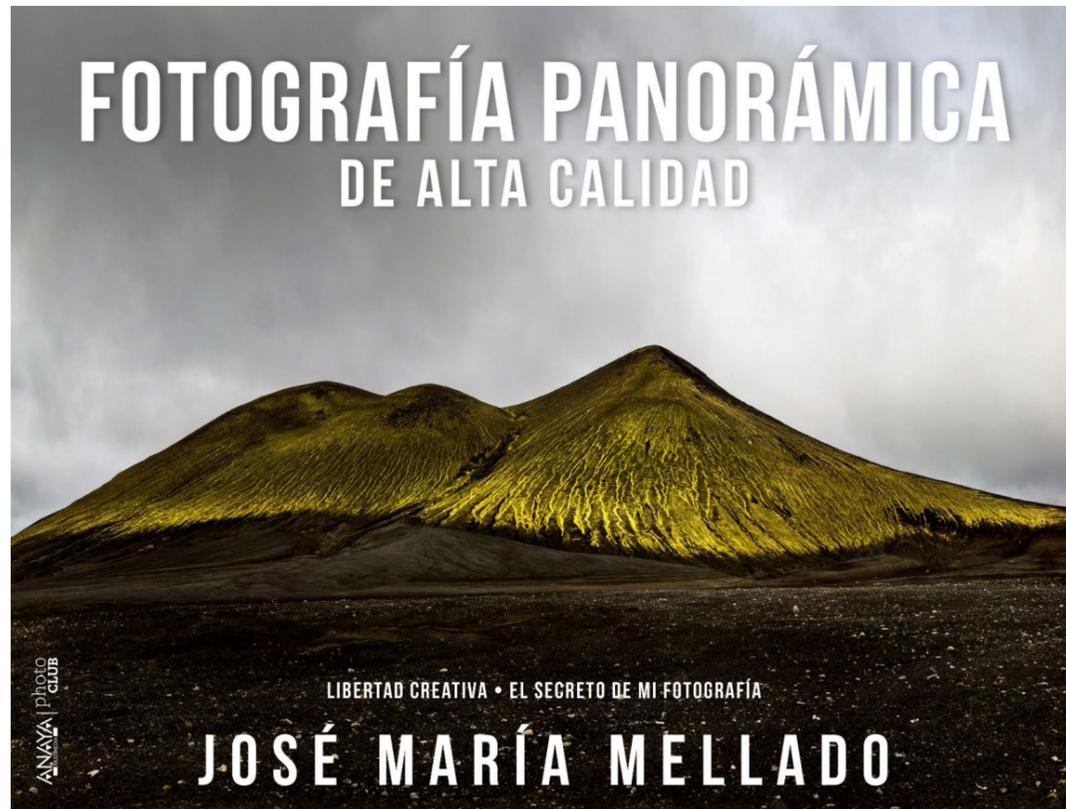


tográfico. A través de un recorrido por casi treinta años de labor, el artista mostró a los estudiantes el desarrollo de su trabajo y las constantes exploraciones en pos de alcanzar un estilo propio.

«Todos tenemos fotógrafos a los que admiramos, comenta. Son maestros de la fotografía que a veces nos parecen inalcanzables. Sin embargo, es importante pensar que ellos también fueron principiantes. Tuvieron, a su vez, otros fotógrafos y pintores a los que admiraban. Probaron diversas disciplinas, hicieron fotos malas... Pero, sobre

todo, insistieron y perseveraron para desarrollar con creces la pasión por la fotografía. Al igual que ellos, podemos llegar tan lejos como queramos».

Como en el arte (y en la vida) es aconsejable conocer el pasado, estudiar los clásicos y beber de esa fuente para hacer más fácil la travesía. El artista confiesa tener influencias en un inicio de Robert Doisneau y Henri Cartier Bresson, «de ahí el gusto por la estética y la búsqueda de una anécdota», declara. Por otra parte, en su trabajo



más reciente se identifica con el pintor norteamericano Edward Hopper y con el color de Joel Meyerowitz.

Inició su carrera con el reportaje callejero y el paisaje en blanco y negro, aunque no dejaba de experimentar con elementos como el movimiento y el color en la imagen. La llegada de la tecnología digital le dio la posibilidad de continuar explorando la dinámica visual de

las fotos. Las unía para crear panorámicas, las alteraba formalmente como lo hacía en el laboratorio químico, pero esta vez desde el ordenador.

Mellado discursa sobre su trabajo; sin embargo, su cercanía y sus vastos conocimientos sobre el tema hacen que quienes lo escuchan sientan que están recibiendo clase magistral. Ahora muestra un grupo

de fotografías de hace algún tiempo que, desde una postura autocrítica, considera poco logradas. Las sienten demasiado explícitas. Adolecen de capas de información más allá de lo que se observa a simple vista, quedándose en lo anecdótico o en un simple juego de geometrías de colores. «Si una imagen es demasiado explícita no vale, comenta. En el caso del fotorrepor-

taje, donde prima el mensaje o la noticia, se pudiera aceptar ese grado de cercanía absoluta con el acontecimiento. Pero en la fotografía artística o creativa resulta importante que dejemos cierta ambigüedad en las imágenes, para que se propicien diversas interpretaciones por parte del espectador y no pierdan la magia. Eso es una clave de éxito seguro».



José María Mellado. Fotografía de calle. Cuba.



José María Mellado. Fotografía de calle. Cuba.



José María Mellado. Tema paisaje panorámica.

A todo artista del lente le acecha alguna vez la pregunta sobre cuáles son los motivos que lo llevan a hacer fotografías. Ante tal interrogante, Mellado argumenta que necesita registrar aquello que le provoca cierta emoción. Busca, como tantos, atesorar un momento especial para luego compartirlo, porque la

fotografía es un lenguaje visual, y como tal, necesita siempre de un interlocutor.

Según explica, para adentrarnos en este lenguaje es importante, en primer lugar, tener dominio de la técnica. «La técnica es el vehículo que permite expresarnos adecuadamente. La imagen debe ser

capaz de generar las mismas sensaciones que ha experimentado el fotógrafo. Es un aspecto necesario, pero no es suficiente para hacer que una fotografía destaque». Por ello aconseja comenzar a probar diferentes temas y géneros para definir con cuáles nos sentimos más a gusto; y entre estos, definir en-

tonces el tipo de imagen que nos permita lograr un estilo personal.

En su caso, unas de las piezas que más han marcado su individualidad creativa han sido las que posicionan a las fábricas como motivo principal, lo que denomina su «arqueología industrial». Busca reflejar la



José María Mellado. Tema paisaje panorámica.

magnanimidad de estas construcciones como si fuesen «catedrales de metal». En ocasiones incluye la presencia humana, pero generalmente privilegia los elementos arquitectónicos y la naturaleza de estos espacios.

Su sello personal desde el punto de vista del color lo alcanzaría más tarde, añade. Comenzó a trabajar imágenes que mostraban una atmósfera generalmente oscura, con predominio de las sombras. En ellas empleaba

pocos colores y buscaba siempre crear contrastes entre tonos fríos y cálidos. Algunas de estas piezas lo llevaron a merecer el prestigioso Premio ABC de Fotografía.

Cuando se refiere a las características generales de su obra, comenta que gusta de trabajar con grandes formatos (de 100 a 300 cm). Ello le permite que exista una doble lectura en la imagen, pues el espectador advierte un panorama desde lejos, pero luego se acerca

a la pieza y continúa descubriendo detalles. Del mismo modo, ama trabajar con la huella humana. Aunque se trate de un paisaje la remembranza de lo humano se halla siempre presente.

Puede darse la situación, agrega el fotógrafo, que una vez alcanzado el estilo personal sea necesario evolucionar, ante la posibilidad de quedar presos en un hábito creativo y sin lograr los resultados deseados.

Entonces urge un cambio, pero no tan brusco, más bien con una intención que quede clara. En su caso particular, el cambio de estilo estuvo marcado por la creación de una fotografía más íntima, donde el elemento humano adquiere mayor importancia y los planos son más pequeños.

La evolución de las tecnologías permitió cámaras avanzadas con amplia posibilidad de gama tonal para

dar paso a transiciones muy ricas, complejas y delicadas, recuerda el autor del libro *Fotografía de alta calidad. Los fundamentos de la Fotografía*. En su caso, con el uso de cámaras no tan sofisticadas (que suelen ser más pesadas y lentas) obtiene imágenes más reflexivas: «...tienes que dejar que el paisaje te llene visualmente y ese proceso permite una fotografía mejor», considera.

En la práctica de buscar historias en las calles, Mellado tiene como máxima evitar por todos los medios que la persona sonría, «hay excepciones por supuesto, pero si lo piensas la sonrisa es una máscara, no vale». Su intención es de no alterar la escena espontánea y, por supuesto, propone a los estudiantes pasar inadvertidos. En caso de ser descubiertos –aconseja– son-

ríe para relajar las tensiones del momento, aunque una vez allí «prefiere pedir disculpas que pedir permiso».

Lo primordial, insiste, es transmitir emociones. Una buena foto es un foco de luz que permite observar elementos o personas hasta el momento ocultos bajo el halo de la aparente ignorancia. Preguntas, respuestas, dudas y explicaciones detalladas dieron paso a

un tráfico de información donde la fotografía se alzó como esa especialidad de mirada aguda para conocer el palpar de nuestro paso por el mundo a través del tiempo.

El artista habla de Cuba. Ama la isla caribeña, y prueba de ello es su último libro fotográfico titulado *Cuba, al otro lado del espejo*. En él se concentran un amplio



José María Mellado. Tema fábrica.



José María Mellado. Tema paisaje.



José María Mellado ante una de sus obras realizadas en Cuba.



grupo de imágenes que constituyen el resultado de once años de viajes por el país.

Y como esta también es su casa, es muy posible que Mellado tenga un encuentro presencial en La Habana con los alumnos de la EFCH para seguir descubriendo, juntos, los horizontes de un oficio que ha sido testigo de las luces y sombras del hombre y sus sociedades.